

# Continuidades historiográficas y procesos identitarios en imágenes del territorio ralámuli en Chihuahua, México: Diálogos entre fotografías de Carl Lumholtz y registros visuales de inicios del siglo XXI

**Eugenia Macías**

Escuela Nacional de Conservación (ENCRyM)-INAH

## **Resumen**

En este texto reflexionaré desde el caso del área cultural originaria ralámuli en Chihuahua, México, en torno a prácticas locales y rituales que resignifican cíclicamente vivencias de territorio sublime y cómo activan procesos identitarios indígenas resilientes al paso del tiempo. Dos temporalidades serán puestas en diálogo en un corpus fotográfico: registros del explorador noruego Carl Lumholtz en el área ralámuli a finales del siglo XIX y mi registro visual del 2010 de una visita de campo a las prácticas festivas de Semana Santa en el municipio de Guachochi y recorridos en el de Urique, en interlocución con las publicaciones de época del propio Lumholtz, relecturas especializadas sobre su obra, investigaciones etnohistóricas y antropológicas recientes del área ralámuli, teoría fotográfica, análisis de la imagen y antropología visual y los vínculos entre lo sublime y sus representaciones visuales.

## **Palabras clave**

Ralámulis, Paisaje, Rituales, Identidad, Fotografía, Interculturalidad

## **Abstract**

This text will reflect on the case of the original Ralámuli cultural area in Chihuahua, Mexico, around local practices and rituals that cyclically redefine

experiences of sublime territory and how they activate indigenous identity processes that are resilient over time. Two temporalities will be put into dialogue in a photographic corpus: records of the Norwegian explorer Carl Lumholtz in the Ralámuli area at the end of the 19th century and my visual record from 2010 of a field visit to the festive practices of Holy Week in the municipalities of Guachochi and Urique, in interlocution with Lumholtz's own period publications, specialized rereadings of his work, recent ethnohistorical and anthropological investigations of the Ralámuli area, photographic theory, image analysis and visual anthropology and the links between the sublime and its visual representations.

### **Keywords**

Ralámulis, Landscape, Rituals, Identity, Photography, Interculturality

## **Introducción: Carl Lumholtz**

En este texto me centraré en producción fotográfica del explorador Noruego Carl Lumholtz (1851-1922), cuya visualidad activa experiencias de lo sublime. Con este término aludo a la inquietante disparidad entre las posibilidades de la escala humana limitada y los inmensos entornos naturales locales entre planicies, barrancas y la cadena montañosa en el área ralámuli. Los habitantes originarios ahí con sus saberes y tradiciones conviven con estos rasgos y es posible hacer correspondencias sobre estos temas entre la visualidad de época y la de registros actuales que realicé en el área que conjugan paisaje y prácticas locales y cómo estos diálogos ponen al descubierto resiliencias culturales originarias en medio de dinámicas profundamente problemáticas en torno a lo indígena.

Carl Lumholtz desarrolló también otros géneros de lo fotográfico y viajó a otras latitudes y durante toda su trayectoria concretó publicaciones de artículos y revistas documentando todos sus hallazgos.<sup>1</sup> Comenzó con sus viajes en Australia en territorios que probablemente nadie además de las

---

1. De sus expediciones en México, Lumholtz publicó al menos tres libros, con importancia epistemológica vigente: Carl Lumholtz, *Unknown Mexico. A Record of Five Years' Exploration among the Tribes of the Western Sierra Madre; in the Tierra Caliente of Tepic and Jalisco; and among the Tarascos of Michoacan*, vols. 1 y 2 (New Mexico: The Rio Grande Press Inc., 1973 [1902]). Carl Lumholtz, *El arte simbólico y decorativo de los huicholes* (México: Instituto Nacional Indigenista, 1986 [1904]). Carl Lumholtz, *New Trails in Mexico. An Account of One Year's Exploration in North-Western Sonora, Mexico and South-Western Arizona 1909-1910* (New Mexico: The Rio Grande Press Inc., 1971 [1912]).

personas nativas había recorrido, contratado por el Museo Cultural de Oslo. Con las evidencias de esta etapa, cuya visualidad es todavía desde el dibujo y la gráfica, gestionó con el Museo Americano de Historia Natural de Nueva York que lo financiara para explorar México de norte a sur por el occidente, en una primera etapa en este país entre 1890 y 1898 y una segunda etapa como investigador independiente en 1909 y 1910 en que se centró en el desierto del Pinacate que abarca áreas de Arizona en Estados Unidos y del estado de Sonora en México, produciendo registros visuales ya fotográficos, no sólo del paisaje, la naturaleza y las intervenciones humanas en estos entornos, sino de cultura material del momento, paleontología, arqueología, retrato individual y grupal, antropometría para caracterizar los rasgos físicos de los pobladores que fue encontrando a su paso, costumbrismo de tipos por oficios o actividades y escenas de vida ritual y diaria. Con esto Lumholtz conformó un acervo sobre México que hoy es una referencia historiográfica indispensable para distintas disciplinas antropológicas en las áreas donde viajó porque dio cuenta de procesos y dinámicas en la transición del siglo XIX al XX que hoy no existen más.<sup>2</sup>

## Desarrollo

Su trayectoria termina con sus expediciones a Borneo en las islas del Océano Pacífico Occidental en el sudeste de Asia, con dificultades y pérdida de materiales por la primera guerra mundial y por problemas de salud que eran secuelas de sus expediciones anteriores y a causa de los que finalmente falleció. Todavía pudo publicar un volumen de estas expediciones que incluye imágenes fotográficas.

Frente a este panorama amplio de los aportes de este explorador, este texto se acota al área ralamuli en relación al territorio sublime para reflexionar en la paradoja que entraña la continuidad de prácticas de la población en esta región, desde la transición del siglo XIX al XX y hasta los primeros años del siglo XXI, que corre paralela a los persistente enfoques discriminatorios hacia estas comunidades que dan lugar a dinámicas laberínticas entre estos grupos

- 
2. Información de trayectoria de Carl Lumholtz retomada de las siguientes fuentes en que las que se puede profundizar más en su biografía y aportes: Keirulf Svane, Arne Martin Kalusen, y Arve Sorum, eds., *Bajo el cielo de los trópicos. El gran explorador noruego Carl Lumholtz* (Ciudad de México; Oslo: CDI/Museo de Historia Cultural de la Universidad de Oslo, 2006 [1993]). Eugenia Macías, *El acervo fotográfico de las expediciones de Carl Lumholtz en México. Miradas interculturales a través de procesos comunicativos fotográficos* (Tesis de doctorado en Historia del Arte, FFyL-UNAM, México, 2011). Bill Broyles, Phyllis La Farge, Anne Christine Eek, Richard Laugharn, y Eugenia Macías, *Among Unknown Tribes. Rediscovering the Photographs of Explorer Carl Lumholtz* (Austin, Texas: University of Texas Press, 2014).

y los mestizos locales, otros grupos identitarios extranjeros ahí establecidos (mormones, menonitas y otros) y el crimen organizado actual.

### TRES SITUACIONES EN EL REGISTRO DE LUMHOLTZ: LA INMENSIDAD, LA INTERVENCIÓN HUMANA EN ENTORNOS ROCOSOS, EL PAISAJE RITUAL. SUS VINCULACIONES CON UN MIRAR RECIENTE A LA DISTANCIA ENTRE ATISBOS

¿Qué es el paisaje? ¿La experiencia de los grupos en ciertos espacios? ¿La intervención humana sobre un entorno natural? ¿La percepción visual que las personas hacemos de la naturaleza? ¿Operan todas estas dimensiones simultáneamente cuando observamos o producimos este tipo de representaciones visuales?

A continuación trato de dar respuesta a estas interrogantes desde tres situaciones visuales en Lumholtz y en mi registro fotográfico de 2010: la inmensidad, la intervención humana en entornos rocosos y el paisaje ritual, las cuáles pongo en diálogo con fuentes documentales de la etnografía y etnohistoria rálamuli y con corrientes reflexivas sobre el paisaje y lo sublime.

Para el trabajo visual con las imágenes en este artículo, vuelvo a dos autores que son mis referentes en cuanto a procedimientos concretos de análisis visual, cuyos criterios iré aplicando al tratar cada imagen aquí presentada.

El punto de partida es tratar las fotografías de Lumholtz y las mías como soportes análogos a la observación en campo y cuya visualidad aprehende dinámicas sociales de los contextos. Describir las imágenes es un instrumento heurístico que formula preguntas o supuestos de investigación a partir de las reflexiones que se desatan de mirar las fotografías y lo que se quiere enfatizar de ellas, como explicitara Michael Baxandall a partir de imágenes en diversos soportes artísticos.<sup>3</sup> Por otra parte en ese describir, se señalarán elementos en las imágenes al modo de los "pinchazos" que cimbran certezas en uno e impulsan a construir caminos para nuevos hallazgos epistemológicos a partir de esos rasgos, como postulara Roland Barthes en su tratamiento de materiales fotográficos.<sup>4</sup> Las rutas de ambos autores se pondrán en diálogo con otras fuentes documentales vinculadas a las situaciones etnográficas que aquí se analizarán, que vinculan vivencia del territorio en grupos originarios y lo sublime.

---

3. Michael Baxandall, *Modelos de intención. Sobre la explicación histórica de los cuadros* (Madrid: Blume, 1989 [1985]), 15-26.

4. Roland Barthes, *La cámara lúcida* (Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1982), 63-93.



Figura 1. Carl Lumholtz. Barranca de San Carlos, Chihuahua. Octubre 1892. Cortesía: Fototeca Nacho López – Instituto Nacional de los pueblos indígenas (INPI), Ciudad de México.

### La inmensidad

Desde tradiciones visuales europeas la figura 1, una toma de la Barranca de San Carlos, de octubre de 1892 en Chihuahua, pudiera activar lo que se ha llamado representaciones de tierra y campo abierto (*paese*) que tienen influencia justamente de los registros realizados por viajeros extranjeros científicos, artistas o aventureros. Esta modalidad recibió una fuerte influencia de expedicionarios como Alexander von Humboldt, emblemático para la historia de la ciencia en México, por sus expediciones en este país a principios del siglo XIX cuando ya había desarrollado con solidez y a nivel internacional su metodología cosmo-gráfica que concebía al paisaje como una forma de conocimiento y apropiación de la naturaleza, con lo que impulsó una amplia producción de registros visuales que dieran cuenta de la diversidad geográfica de regiones y en ellas, el carácter vulnerable y pequeño del hombre frente a la enormidad natural.<sup>5</sup>

La figura 1 tiene una visualidad que incita la experiencia sensible de la vivencia humana de un espacio y la complejidad de vivirlo y recorrerlo. En el análisis estos aspectos hacen necesario enfatizar discursividades ocultas en la experiencia en sí, la inscripción de marcas personales de quien fotografía, más que sólo el afán científico de registro o una intención didáctica que fueron frecuentes en las primeras décadas de lo fotográfico.<sup>6</sup>

5. Angélica Velázquez Guadarrama, "Introducción," en *La Colección de Pintura del Banco Nacional de México. Catálogo. Siglo XIX* (México: Fomento Cultural Banamex, 2004), 41-46.

6. François Brunet, "Revisiting the Enigmas of Timothy O'Sullivan. Notes on the William Ashburner Collection of King Survey Photographs at the Bancroft Library," *History of Photography* 31, no. 2 (Summer 2007): 100, 112-113.

La imagen da cuenta de la inmensidad que se contempla desde abajo y a lo lejos a quienes están al pie de un gran acantilado con un primer plano de paredes rocosas a la sombra y las formaciones y piedras que sí alcanzan a ser iluminadas. Tres personas marcan el límite entre lo sombrío y lo soleado e introducen nuestra sensación de escala entre lo enorme y lo pequeño. Y sin embargo, seres humanos llegaron hasta allí. El sol define texturas y volúmenes en el segundo plano del encuadre que promete detrás nuevas y escarpadas vistas.

Esta fotografía activa dimensiones afectivas y sensibles del paisaje y las diversas vías de conocimiento que ofrece para la reflexión y la representación mental. De la unión entre registro visual, herramientas artísticas como el dibujo o la fotografía con usos científicos, resulta una revelación morfológica de maravillas en la naturaleza que coexisten con las intervenciones humanas y cómo activan emoción, visión, contemplación, intentos de control y ordenamiento del mundo externo.<sup>7</sup>

La comparación de dimensiones hace ineludible conectar esta imagen con el concepto de lo sublime y la tradición de pensamiento europeo occidental detrás de esta categoría, que la concibe como una ruptura entre nuestros ideales de completud y la realidad como experiencia fragmentaria. Otros sentidos en el término son que engloba el contraste entre razón e imaginación, la inadecuación entre experiencia y realidad y los lindes humanos al representar el mundo. El paisaje sublime es al mismo tiempo posibilidad y límite. Consiste en una amplitud infinita de formas, pero también es el rezago de los humanos frente a las dinámicas cambiantes de la naturaleza.<sup>8</sup>

Un contexto etnográfico remoto e intrincado como el de la Barranca de San Carlos en la Sierra Ralámuli también cuestiona los orígenes y derredores eurocéntricos de lo sublime. Carl Lumholtz relató sobre este trayecto en *El México Desconocido*. Accedió a este sitio trasladándose desde Guachochic. Cerca de la barranca había un rancho que tenía poco tiempo de haberse establecido y dónde guardó sus animales para hacer el recorrido a pie. Lumholtz narró que el clima era muy caluroso y con planicies habitadas por indígenas que se mantenían aparte recelosos del contacto con mestizos y extranjeros y que incluso uno había arrojado materiales fotográficos del grupo a un arroyo.<sup>9</sup>

---

7. Aquí se retoman planteamientos de autores que han trabajado estas dimensiones de la experiencia humana del paisaje: Denis Cosgrove, *Social Formation and Symbolic Landscape* (Madison: The University of Wisconsin Press, 1998 [1984]), 17-18. Raffaele Milani, "2. Estética del paisaje. Formas, cánones, intencionalidades," en *Paisaje y Pensamiento*, dir. Javier Maderuelo (Madrid: Abada Editores/Fundación Beulas, CDAN, 2006), 54-70.

8. Autor que apuntala estas reflexiones: Matthew Rampley, "The Ethnographic Sublime," *Res. Anthropology and Aesthetics*, no. 47 (Spring 2005): 258-261.

9. Carl Lumholtz, *Unknown Mexico*, vol. 1, 391-394.

El acercamiento a la naturaleza inmensa resultaba en lo real una dislocación de la connotación contemplativa de lo sublime, pues para los indígenas, la presencia de expedicionarios en recorridos podía implicar otra de las muchas amenazas que arribaron a los territorios que originariamente habitaban con un patrón que alternaba sedentarismo y nomadismo de acuerdo a las estaciones del año, con residencias entre barrancas y cumbres, adaptándose a cómo los climas determinaban las actividades locales.

En los siglos XVIII, XIX y principios del XX hubo una acelerada reducción espacial de los grupos étnicos en el estado de Chihuahua a partir de procesos como la expulsión de los jesuitas, la clausura gubernamental de su proyecto misional en la zona, el territorio abierto a la llegada de familias mestizas y criollas, que si coincidía con el periodo estacional nómada, hallaban tierras aparentemente “desiertas”, regularizando apropiarse de ellas a través de escrituras y después de este proceso, una segunda oleada de devastación modernizadora ferroviaria y maderera en la zona.<sup>10</sup>

La figura 2 es mi fotografía de un grupo rálámuli trasladándose a la localidad de Norogachi, en el municipio de Guachochi, el viernes santo de 2010, donde se concentran diversas comunidades para las celebraciones de la Semana Santa. Esta imagen activa más de cien años después el mismo contraste entre paisaje y escala humana de la figura 1 que disloca nuestros referentes en una vista sublime: casi en una franja central horizontal del encuadre el grupo en fila atravesaba un camino que se abría entre las bardas de tierras de dos propietarios distintos, lo humano otorgó la escala que resalta la enormidad de la vista.

Las personas entre los campos, sus surcos y la impasible temporada de secas, se rebelaban contra su condición diminuta en el paisaje con la sonoridad de los tambores rálámulis que tocaban en su caminar. Reverberancias, emisiones ondulantes y graves por las vibraciones de los instrumentos que se prolongan al ser percutidos, iban y venían a cada nuevo golpe de tambor para activar un sonido colectivo que abre su presencia en el territorio, como un llamado al entorno y a otros grupos que también se acercaban a Norogachi. De pronto se juntan muchos toques y luego termina una secuencia. Las repeticiones de los toques son dispersas, no organizadas, por aquí y por allá.

10. Autores retomados en relación a la reducción territorial de los grupos étnicos en el estado de Chihuahua: González Carlos y Ricardo León, *Civilizar o exterminar. Tarahumaras y apaches en Chihuahua, siglo XIX* (México: CIESAS-INI, 2000), 13-44, 62-88. Ana Paula Pintado Cortina, *Tarahumaras* (México: CDI/PNUD, 2004), 6-20. Jérôme Lévi, “La flecha y la cobija. Codificación de la identidad y resistencia en la cultura material rarámuri,” en *Identidad y Cultura en la Sierra Tarahumara*, coord. Claudia Molinari y Eugeni Porras (México: INAH, 2001), 132. Eugeni Porras, “La Sierra Tarahumara: una región multiétnica y pluricultural,” en *Identidad y Cultura en la Sierra Tarahumara*, coord. Claudia Molinari y Eugeni Porras (México: INAH, 2001), 22-27. William Merrill, “La identidad rarámuli, una perspectiva histórica,” en *Identidad y Cultura en la Sierra Tarahumara*, coord. Claudia Molinari y Eugeni Porras (México: INAH, 2001), 75-92.



Figura 2. Eugenia Macías. Comunidades ralámulis camino a Norogachi, Chihuahua. Viernes Santo, 2010.

### **Intervenciones humanas en entornos rocosos**

En el periodo inicial de su exploración Carl Lumholtz iba con un equipo de especialistas. Un ingeniero civil y fotógrafo llamado C.H. Taylor participó en el registro fotográfico de distintos aspectos de un sitio arqueológico que en ese entonces llamaban *El Garabato* y que hoy se conoce como *Las cuarenta casas*. Lumholtz reportó esta visita en enero de 1892 en su libro *El México Desconocido*. Su expedición hizo una escala en una población en plena Sierra Madre Occidental llamada Chuhuichupa (término ralámuli que significa lugar de la muerte). Sus habitantes llamaban *Garabato* al sitio arqueológico al sureste de su comunidad, por las pinturas o decoraciones en algunos de sus muros y en torno a él Lumholtz reflexionó sobre el contraste entre la nieve invernal en los alrededores de los acantilados, sus irregularidades y agudos ángulos, los bosques de pino y la sucesión de equivalentes constructivos de puertas y ventanas, empotradas en lo pétreo.<sup>11</sup>

Este caso permite estudiar cómo es que un entorno incide en los sujetos y articula prácticas, cultura material, paisaje y naturaleza intervenida.

Véase en la figura 3 la activación de memoria sobre las producciones en piedra y arquitectura de tierra empotrada dentro de una cueva, a modo de “domesticarla” aprovechando el cobijo de las formaciones rocosas y las tradiciones culturales constructivas que nos hace preguntarnos sobre el paisaje como saber local, a partir de la experiencia espacial de un grupo social, su intervención y la fotografía arqueológica como una mirada singular sobre estos procesos históricos.

11. Lumholtz, Carl, *Unknown Mexico*, Vol. 1, 100-107. Vol. 2. 99-116.



Figura 3. Carl Lumholtz. El Garabato, Chihuahua. "Q". Enero, 1892. Cortesía: Fototeca Nacho López - Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI). Ciudad de México.

El sitio es un conjunto de cuevas en el acantilado del río *Garabato* cerca de Ciudad Madera en el estado de Chihuahua en México. En él se han hallado materiales con técnicas constructivas de muros de lodo amasado que han contribuido al debate de la afinidad con la Cultura Cochise y las Culturas del Desierto, la subárea Mogollón del suroeste de Estados Unidos y el norte de México y las continuidades culturales entre lo que se dividió artificialmente como Aridoamérica y Mesoamérica. Estas estructuras como las de la figura 3, que también se han llamado Casas Acantilado, fueron producidas y ocupadas entre los siglos XII y XIV, con rasgos como los que se ven en la imagen: la tierra o lodo como principal material constructivo, oquedades, graneros y ventanas en forma de T, banquetas, salones para posibles actividades ceremoniales similares a las estructuras llamada *kivas*, de los indios Hopi en Arizona.

La expedición de Lumholtz en este sitio fue la primera en describir los materiales arqueológicos ahí y antecede a la del arqueólogo Robert Lister hacia 1936 con algunas excavaciones de reconocimiento quien lo nombró *Cueva de Las Ventanas*, por el mayor número de construcciones con oquedades respecto de otros asentamientos arqueológicos cercanos, estableciendo que probablemente fue un centro asociados a grupos cazadores recolectores en transición a sociedades agrícolas en Chihuahua. El sitio fue fechado con precisión en la década de 1970 por Charles Di Peso en la fase Buena Fe de la Cultura Casas Grandes (activa entre el 1060 y 1265 d.C.).<sup>12</sup>

12. Fuentes sobre este sitio y grupos culturales asociados son: Arturo Guevara, *Las Cuarenta Casas: un sitio arqueológico del Estado de Chihuahua* (México: INAH), 3-29. Marie Areti Hers et al., "Introducción," en *Nómadas y sedentarios en el Norte de México. Homenaje a Beatriz*

Al nombrar Lumholtz el sitio como los pobladores y publicar las memorias de sus viajes dotó a su trabajo del rasgo de fuente historiográfica vigente e indispensable, sobre la historia del sitio que conectan el legado de Lumholtz con el presente y con la propia resiliencia de los saberes locales y étnicos materializados en este lugar. Por otra parte, al ser esta imagen integrante de una secuencia, quedó documentado el ir y venir del ingeniero Taylor en el lugar, un despliegue de su propia corporalidad como herramienta de investigación que hoy se retoma en nuevas vertientes sobre una arqueología de la experiencia, que ha hecho relecturas de los aportes de André Leroi-Gourhan en la década de 1960<sup>13</sup>, sobre la experiencia de estar en los vestigios como testimonios de la transición del vivir un espacio como naturaleza aceptada hacia su intervención que simboliza sistemas sociales. En *Garabato/Cuarenta Casas* lo constructivo da cuenta de la búsqueda de soluciones habitacionales, productivas y domésticas, como signos materiales de significaciones y memorias.

El paisaje como experiencia producida, vivida y mantenida colectivamente desde lo material, lo intangible y lo simbólico ha sido reflexionado por otros autores: Denis Cosgrove y el acercamiento de la Geografía Humanística que articula lo político y lo cultural; Felipe Criado Boado y cómo las decisiones humanas activan la simultaneidad de materialidades, imaginarios, acontecimientos e interrupciones en un paisaje; la indagación de Antoinette Molinié sobre las fronteras sociales que vierten territorialmente formas de organización, aprovechamiento de recursos naturales, dinámicas de parentesco y reciprocidad entre otras.<sup>14</sup>

Teniendo estas consideraciones en mente, el registro fotográfico del que forma parte esta imagen de *Garabato/Cuarenta Casas* y lo que Lumholtz escribió, permite visualizar la materialidad de las implicaciones intangibles en vestigios arqueológicos que dan cuenta de las intervenciones de grupos sociales en un entorno y humanizar las perspectivas de este explorador. Y aunque en las tomas

---

*Braniff* (México: UNAM-IIA, IIE-IIH, 2000), 15-17. Laurie D. Webster et al., *Archaeology without Borders: Contact, Commerce, and Change in the U.S. Southwestern and Northwestern Mexico* (Colorado y Chihuahua: University Press of Colorado/CONACULTA/INAH, 2008).

13. André Leroi-Gourhan, "XIII. Los símbolos en la sociedad," en *El gesto y la palabra. Técnica y Lenguaje. Primera Parte* (Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, 1971 [1965]), 303-319.
14. Denis Cosgrove, *Social Formation and Symbolic Landscape* (Madison: The University of Wisconsin Press, 1998 [1984]), 19, 27-38. Julian Thomas, "7. Archaeologies of Place and Landscape," en *Archaeological Theory Today*, ed. Ian Hodder (Cambridge: Polity Press, 2001), 165-175, 180-181. Felipe Criado Boado, "Arqueología del Paisaje y Espacio Megalítico en Galicia," en *Arqueología Espacial 12* (Lisboa/Teruel: Universidad Luisiada de Lisboa/Escuela Superior de Tecnología de Tomar/Colegio Universitario de Teruel, 1988), 62-99. Antoinette Molinié Fioravanti, "El simbolismo de frontera en los Andes," *Revista del Museo Nacional* (Lima: Industrial Gráfica, 1986-87), 251-256.



Figura 4. Eugenia Macías. Cañón Urique, Chihuahua, 2010

no hay personas, lo humano está en la mirada del encuadre. Específicamente en esta imagen: mirar el contraste entre la inclinación del terreno, la vegetación, lo rocoso con “garabatos” y la arquitectura de tierra con sus muros, aplanados, simetrías, geometrías, ventanas en “T”, ventilaciones y pasos, en interacción con el entorno natural.

Miramos la imagen como cuando deambulamos en un sitio arqueológico, de una cosa a otra, sin ruta definida más que lo que alcanzamos a abarcar en el momento y el énfasis de la toma en lo constructivo, estético y de cultura material que Lumholtz mismo enfatizó en su relato escrito.

Si bien la figura 3 nos introduce a las especificidades de la vista cercana de la intervención humana en un entorno natural desde los restos arqueológicos constructivos al interior de una cueva entre una formación rocosa, la figura 4 que es una toma que realicé en 2010, en momentos previos a iniciar el descenso por un antiguo camino desde una vista arriba del Cañón de Urique.

La imagen nos proporciona —también como en la figura 3 sin personas— la panorámica de la intervención humana en esta área natural, dentro del territorio del municipio homónimo, que significa lugar de barrancas y por el que también Lumholtz hizo recorridos.

En la imagen contrasta la zona habitada en la que todavía se preservan antiguas edificaciones decimonónicas en la zona inferior de barranca, a las orillas o en las cercanías del río del mismo nombre con sus piedras enormes y blanquecinas y la sucesión que parece interminable de las áreas montañosas intrincadas y naturales.



Figura 5. Carl Lumholtz. Mujeres tarahumaras bailando en ceremonia del Hikuli en la estación Guajochic. s/f. Cortesía: Fototeca Nacho López - Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI). Ciudad de México.

### **Paisaje ritual**

El costumbrismo siempre ha sido problemático en cuanto a lo que se elige como característico de los tipos y escenas indígenas en los procesos visuales de representación. Algunos criterios útiles son los siguientes:

La reflexión de Ariel Arnal sobre escenas étnicas más que populares (las primeras en las comunidades rurales indígenas y las segundas en ámbito urbano) que constituyen documentación visual de rasgos de pertenencia.<sup>15</sup> Ambos tipos de escenas tienen en común la exotización de sociedades no occidentales plasmadas con una intención ilustrativa, pero Natalia Majluf al estudiar el costumbrismo peruano ha hecho reflexiones que se pueden extrapolar al caso mexicano en cuanto a que hay una memoria inventada cuya verosimilitud debe cuestionarse en lo visual para identificar tramas discursivas complejas en las imágenes que hacen redes de relaciones y tradiciones diversas de representación.<sup>16</sup>

En la figura 5 se puede observar una escena étnica costumbrista. Es el momento de una secuencia ritual que Lumholtz tituló en su libro *El México Desconocido* como: *Tarahumare Women Dancing Hikuli at Guajochic Station* en el que unas mujeres danzan y alrededor hay hombres sentados. La práctica ritual se da en un espacio exterior. La escala del paisaje es tan grande que rebasa

15. Ariel Arnal, *Fotografía del zapatismo en la prensa de la Ciudad de México entre 1910 y 1915* (Tesis de Maestría en Historia, México: UIA, 2001), 13-17.

16. Natalia Majluf, "Pancho Fierro, entre el mito y la historia," en *Tipos del Perú. La Lima criolla de Pancho Fierro*, eds. Natalia Majluf y Marcus B. Burke (Lima: Ediciones El Viso / The Hispanic Society of America, 2008), 17-45.

los confines de la imagen. Las formaciones montañosas y su vegetación se extienden alrededor. Las personas usan mantas lo que indica una ubicación de altura con clima frío. Lumholtz registró que los rálámulis hacían búsqueda a de *hikuli* o peyote en territorios fuera de su región, hacia las planicies del este de Chihuahua.

Con esta danza se recibe a la planta una vez que había sido recolectada y trasladada a las comunidades en las que se hacen ceremonias en espacios exteriores especiales, al modo de la ritualidad de diversas etnias en México, desde tiempos previos a la conquista española.<sup>17</sup> El explorador también recabó información sobre el simbolismo de los roles, las mujeres representan los estambres de una flor y los hombres y particularmente el shaman representa el pistilo. También las posiciones de las personas en la situación tienen que ver con jerarquías en la comunidad y con la realización de danzas “paganas” simultáneas a las del *hikuli* y se complementaban con prácticas musicales con instrumentos y artefactos diversos que también tienen un significado en el ritual.<sup>18</sup>

Rosalind Krauss ha señalado que en la fotografía con/en paisajes, los rasgos de este medio inciden en las percepciones y que esto ha legitimado la fotografía de paisaje como heredera de la tradición occidental pictórica de este género cultivándolo con sus propias cualidades como la posibilidad de un barrido del campo del encuadre por la mirada y sus autonomías expresivas.<sup>19</sup>

Aquí introduzco las resiliencias actuales de lo ritual vertidas en lo fotográfico en la figura 6 de mi registro en 2010 de la semana santa rálámuli en la pequeña población llamada Tonachi, en el municipio de Guachohi (que significa lugar de garzas).

En ese viaje de 2010 me sugirieron ir a Tonachi para ver celebraciones sólo con habitantes locales pues Norogachi, que es el lugar más famoso de la semana santa Rálámuli, estaba repleto de turistas, antropólogos, personal de las instalaciones de la iglesia católica y su albergue ahí, gente que registraba las prácticas y los grupos locales que las ejecutaban con vestuarios especiales y cierto carácter escenificado.

Esta imagen en Tonachi en contraste, registra a un segundo grupo ritual que llega después a la iglesia para unirse con los otros colectivos que ya estaban

17. Algunos autores que han trabajado estas prácticas de paisaje ritual y su raigambre en las etnias indígenas son: Johanna Broda, Catherine Good, et al., *La montaña en el paisaje ritual* (México: CONACULTA/INAH/UNAM/BUAP, 2001), 375-393. Samuel Villea y Marina Goloubinoff, *Antropología del clima en el mundo hispanoamericano*, tomo I (Quito: Ediciones Abya-Yala, 1997), 231.

18. Lumholtz, Carl. *Unknown Mexico*, Vol. 1, Chapter XIX, 362-372.

19. Rosalind Krauss, “Introduction” y “1. ¿Existe un objeto de pensamiento que designe la expresión -historia de la fotografía?” en *Lo fotográfico: por una teoría de los desplazamientos* (Barcelona: Gustavo Gili), 15-47.



Figura 6. Eugenia Macías. Grupo ritual arribando a Tonachi, Cbihuahua. Sábado santo, 2010.

previamente danzando ahí. Tiene en común con la figura 5 que la práctica ritual se hace en un espacio exterior al modo de la ritualidad indígena en México, previa a la llegada de los españoles. En este segundo grupo, las personas usaban ropa cotidiana pero de colores cercanos a los personajes que les tocaba interpretar: los fariseos con vestimentas negras occidentalizadas de pantalón y camisa, pasamontañas o la cara cubierta y maquillajes oscuros (que recrean a los grupos sociales descritos en la Biblia que se regían por principios propios) y los seguidores de la fe y las leyes con ropas blancas, bandas en la cabeza y túnicas al modo tradicional rálámuli, dirigiéndose a la iglesia local, desde una procesión en las calles de la población con vistas en las que convergen el cableado de los servicios públicos, la infraestructura de construcciones de techos de doble agua resultado de intervenciones gubernamentales y el entorno montañoso con pinos que se extiende fuera de la imagen.

Los personajes negros imprecaban a todos los asistentes que ahí estábamos y lanzaban espadas. En contraste con la continuidad teatral en Norogachi, en Tonachi las tareas rituales de todos se repetían cíclicamente, los movimientos eran lentos, había ires y venires, pausas y eventualidades ante las que se detienen momentáneamente. En un momento climático, atacaban al personaje de Judas, que ese año fue representado por una mujer, lanzándole agua y flechas (una práctica local que Lumholtz documentó visualmente). Simultáneamente hay músicos de violín que se coordinan para las danzas de los personajes rituales que hacen recorridos y dibujos de trayectorias por las inmediaciones de la iglesia y bautizos de niños pequeños.

En las inmediaciones de Tonachi es famosa la cascada llamada El Salto. Entre otros recursos del gobierno había antes una bomba hidroeléctrica que luego fue trasladada a la cabecera municipal de Creel a la entrada de la Sierra viniendo de la ciudad de Chihuahua, por lo que ese año 2010 había muchos problemas de agua. En las estaciones frías se congela y no cae ni circula en los depósitos naturales circundantes. En cuanto a temas de seguridad, por esos años la policía judicial comenzaba su vigilancia hacia las seis de la tarde. El entorno es polvoso al grado de que los pinos se ven pálidos por el que se deposita en ellos. Cerca del pueblo hay una planta maderera y un río que estaba casi seco en esos días.

## Conclusión

La visualidad fotográfica que generé en la Semana Santa de 2010, de la que aquí incluí algunas imágenes en los apartados anteriores, es un correlato de la experiencia del estar en el campo presencialmente: cómo es el viento y el clima a principios de abril, cómo es caminar las angostas sendas de bajada desde una cumbre hacia una barranca, cómo lucen distintos un pino y un madroño de tronco rojo entre los caminos de las montañas. Cada vez que miraba personas rálámulis desde todo tipo de distancia —física, social, étnica, económica— me preguntaba que veía a través de los sesgos y los atisbos de mi propia condición.

Este cuestionamiento es similar cuando estudiamos materiales visuales historiográficos como los de Lumholtz, que expresan la relación entre fotografía y cientificidad naturalista, articulando una tradición paisajística que es al mismo tiempo un interés por el control de un territorio, a través de las técnicas de observación, descripción registro que artistas, exploradores y aventureros adoptaban de especialistas, geógrafos y naturalistas para desentrañar órdenes en la naturaleza desde estos vínculos entre arte y ciencia. La noción de lo sublime se va adaptando a cómo suceden estos vínculos en cada época. La vivencia de lo paisaístico como control de la naturaleza tiene como emblema la obra central de Humboldt *Kosmos* (publicada antes de su viaje en México).<sup>20</sup>

Esto también ha llevado a un predominio de la actividad mental en relación al paisaje como género visual. Las producciones plásticas y gráficas paisajísticas, están articuladas desde lo cultural y lo imaginado para Simon Schama, aun cuando los autores que las crean manifiesten que ponen en primer plano

---

20. Nulman, Alberto, *Eugenio Landesio y la Historia Natural*, México, FFyL-UNAM. Tesis de maestría en Historia del Arte, págs. 2-29.; Cosgrove, Denis, 226-239.

a la naturaleza. Esto se acentúa por los propios procesos de representación visual de unidades de ocupación humana en entornos naturales y por las catástrofes ambientales por los excesos de agencia humana en la naturaleza de Europa, que impulsó en el siglo XIX la exploración y registro visual de recursos en otras regiones del planeta.<sup>21</sup>

Por otra parte, este impulso epistemológico desde procesos creativos y expediciones convergió con los procesos colonialistas del siglo XIX que promovieron acercamientos estratégicos de países europeos a otras regiones del planeta. En la crítica poscolonial actual se han explicitado paradojas en este deseo de otros espacios y la extracción de sus riquezas: Europa buscaba recursos fuera de ella de un modo hegemónico pero enmascarando la debilidad estructural de su limitada extensión territorial y el agotamiento de sus recursos naturales.<sup>22</sup> En la época de Lumholtz Europa se encontraba ante su propio abismo sublime y para sobreponerse, generó diversas problemáticas en áreas con poblaciones originarias que perduran hasta la actualidad.

## Bibliografía

- Lumholtz, Carl. *Unknown Mexico. A Record of Five Years' Exploration among the Tribes of the Western Sierra Madre; in the Tierra Caliente of Tepic and Jalisco; and among the Tarascos of Michoacan*, vols. 1 y 2. New Mexico: The Rio Grande Press Inc., 1973 (reimpresión facsimilar de la edición original de 1902).
- Lumholtz, Carl. *El arte simbólico y decorativo de los huicholes*. México: Instituto Nacional Indigenista (INI), 1986 (edición original de 1904).
- Lumholtz, Carl. *New Trails in Mexico. An Account of One Year's Exploration in North-Western Sonora, Mexico and South-Western Arizona 1909-1910*. New Mexico: The Rio Grande Press Inc., 1971 (reimpresión facsimilar de la edición original de 1912).
- Keirulf Svane, Arne Martin Kalusen, Arve Sorum, eds., *Bajo el cielo de los trópicos. El gran explorador noruego Carl Lumholtz*. Ciudad de México; Oslo: CDI/Museo de Historia Cultural de la Universidad de Oslo, 2006 (1993).
- Macías, Eugenia. *El acervo fotográfico de las expediciones de Carl Lumholtz en México. Miradas interculturales a través de procesos comunicativos fotográficos*. Tesis de doctorado en Historia del Arte. México: FFyL-UNAM, 2011.

---

21. Simon Schama, *Landscape and Memory* (New York: Vintage Books/Random House, 1996), 5-13.

22. Robert J. C. Young, "2. Colonialism" y "3. Imperialism," en *Postcolonialism. An Historical Introduction* (U.S., U.K., Australia: Blackwell Publishing, 2001), 15-30.

- Broyles, Bill, Phyllis La Farge, Anne Christine Eek, Richard Laugharn, y Eugenia Macías. *Among Unknown Tribes. Rediscovering the Photographs of Explorer Carl Lumholtz*. Austin, Texas: University of Texas Press, 2014.
- Baxandall, Michael. *Modelos de intención. Sobre la explicación histórica de los cuadros*. Madrid: Blume, 1989 (edición original 1985), 15-26.
- Barthes, Roland. *La cámara lúcida*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1982, 63-93.
- Velázquez Guadarrama, Angélica. "Introducción." En *La Colección de Pintura del Banco Nacional de México. Catálogo. Siglo XIX*, 41-46. México: Fomento Cultural Banamex, 2004.
- Brunet, François. "Revisiting the Enigmas of Timothy O'Sullivan. Notes on the William Ashburner Collection of King Survey Photographs at the Bancroft Library." *History of Photography* 31, no. 2 (Summer 2007): 100, 112-113. Oxon: Routledge/Taylor & Francis Group.
- Cosgrove, Denis. *Social Formation and Symbolic Landscape*. Madison: The University of Wisconsin Press, 1998 (1984), 17-18.
- Milani, Raffaele. "2. Estética del paisaje. Formas, cánones, intencionalidades." En *Paisaje y Pensamiento*, dirigido por Javier Maderuelo, 54-70. Madrid: Abada Editores/Fundación Beulas, CDAN, 2006.
- Rampley, Matthew. "The Ethnographic Sublime." *Res. Anthropology and Aesthetics* no. 47 (Spring 2005): 258-261. New York: Cambridge. The Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.
- González Carlos, y Ricardo León. *Civilizar o exterminar. Tarahumaras y apaches en Chihuahua, siglo XIX*. México: CIESAS-INI, 2000, 13-44, 62-88.
- Pintado Cortina, Ana Paula. *Tarahumaras*. México: CDI/PNUD, 2004. Colección Pueblos Indígenas del México Contemporáneo, 6-20.
- Lévi, Jérôme. "La flecha y la cobija. Codificación de la identidad y resistencia en la cultura material rarámuri." En *Identidad y Cultura en la Sierra Tarahumara*, coordinado por Claudia Molinari y Eugeni Porras, 132. México: INAH, 2001.
- Porras, Eugeni. "La Sierra Tarahumara: una región multiétnica y pluricultural." En *Identidad y Cultura en la Sierra Tarahumara*, coordinado por Claudia Molinari y Eugeni Porras, 22-27. México: INAH, 2001.
- Merrill, William. "La identidad rarámuli, una perspectiva histórica." En *Identidad y Cultura en la Sierra Tarahumara*, coordinado por Claudia Molinari y Eugeni Porras, 75-92. México: INAH, 2001.
- Guevara, Arturo. *Las Cuarenta Casas: un sitio arqueológico del Estado de Chihuahua*. México: INAH, 3-29.
- Hers, Marie Areti, et al. "Introducción." En *Nómadas y sedentarios en el Norte de México. Homenaje a Beatriz Braniff*, 15-17. México: UNAM-IIA, IIE-III, 2000.

- Webster, Laurie D., et al. *Archaeology without Borders: Contact, Commerce, and Change in the U.S. Southwestern and Northwestern Mexico*. Colorado y Chihuahua: University Press of Colorado/CONACULTA/INAH, 2008.
- Leroi-Gourhan, André. "XIII. Los símbolos en la sociedad." En *El gesto y la palabra. Técnica y Lenguaje. Primera Parte*, 303-319. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, 1971 (1965).
- Cosgrove, Denis. *Social Formation and Symbolic Landscape*. Madison: The University of Wisconsin Press, 1998 (1984), 19, 27-38.
- Thomas, Julian. "7. Archaeologies of Place and Landscape." En *Archaeological Theory Today*, editado por Ian Hodder, 165-181. Cambridge: Polity Press, 2001.
- Criado Boado, Felipe. "Arqueología del Paisaje y Espacio Megalítico en Galicia." En *Arqueología Espacial* 12, 62-99. Lisboa/Teruel: Universidad Luisiana de Lisboa, Escuela Superior de Tecnología de Tomar y Colegio Universitario de Teruel, 1988.
- Molinié Fioravanti, Antoinette. "El simbolismo de frontera en los Andes." *Revista del Museo Nacional*, Lima, Industrial Gráfica, 1986-1987, págs. 251-256.
- Arnal, Ariel. *Fotografía del zapatismo en la prensa de la Ciudad de México entre 1910 y 1915*. Tesis de Maestría en Historia, México: Universidad Iberoamericana, 2001, 13-17.
- Broda, Johanna, Catherine Good, et al. *La montaña en el paisaje ritual*. México: CONACULTA/INAH/UNAM/BUAP, 2001, 375-393.
- Krauss, Rosalind. "Introduction" y "I. ¿Existe un objeto de pensamiento que designe la expresión -historia de la fotografía?" En *Lo fotográfico: por una teoría de los desplazamientos*, 15-47. Barcelona: Gustavo Gili, s.f.
- Majluf, Natalia. "Pancho Fierro, entre el mito y la historia." En *Tipos del Perú. La Lima criolla de Pancho Fierro*, editado por Natalia Majluf y Marcus B. Burke, 17-45. Lima: Ediciones El Viso / The Hispanic Society of America, 2008.
- Villea, Samuel, y Marina Goloubinoff. *Antropología del clima en el mundo hispanoamericano*, tomo I. Quito: Ediciones Abya-Yala, 1997, 231.
- Schama, Simon. *Landscape and Memory*. New York: Vintage Books/Random House, 1996, 5-13.
- Young, Robert J. C. *Postcolonialism. An Historical Introduction*. U.S., U.K., Australia: Blackwell Publishing, 2001, 15-30.